

Lunes 6 de Mayo de 2024 -6ª de Pascua

Señor, siempre contigo para poder dar fiel testimonio de ti

Hch 16,11-15 El Señor abrió el corazón de Lidia

Sal 149.1bc-6a.9b El Señor se complace en su pueblo

Jn 15,26-16,4a El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí

San Pablo sabe adaptarse a las circunstancias para llevar la Buena Noticia de la Salvación. Hoy somos nosotros los cristianos los anunciadores del Evangelio allí donde estemos: familia, trabajo, amigos y en nuestra sociedad. Siempre dispuestos y disponibles para llevar la Buena Noticia de la Salvación y que alcance a todos los hombres.

El encargo fundamental es dar testimonio de Jesús: ***“Seréis mis testigos en toda la tierra, hasta el fin del mundo”***. Los cristianos, como seguidores de Jesús, experimentaron persecuciones, detenciones, azotes, cárceles, incluso la muerte como Esteban y los que siguieron después. La comunidad de Jesús, fiel al evangelio de su Maestro, dando testimonio de amor y justicia, defendiendo valores que la sociedad no defiende, denunciando situaciones contra la dignidad humana o contra la voluntad de Dios, es lógico que sea odiada porque resulta incómoda. Incluso, será perseguida hasta la muerte, desprestigiada, ignorada e impedida en su misión. Esto es una realidad en nuestros días y veremos que es así.

También hoy dar testimonio de Jesús nos va a suponer muchas veces sufrimiento y martirio, pero no tengamos miedo. El Espíritu del Señor estará siempre con nosotros, como nuestro abogado y defensor. Con su fuerza podremos librar la batalla entre el bien y el mal, permanecer fieles a Cristo y dar testimonio de Él en cualquier medio hostil que nos toque vivir.

Sábado 11 de Mayo de 2024 -6ª de Pascua-

Señor, enséñanos a orar, y a pedir siempre tu voluntad

Hch 18,23-28 Apolo mostraba con la escritura que Jesús es el Mesías

Sal 46,2-3.8-10 Dios reina sobre las naciones

Jn 16,23b-28 El Padre os concederá todo lo que pidáis...

La Palabra de hoy es una invitación a abrir nuestro corazón, nuestros ojos y nuestra mente para saber reconocer el bien donde está.

Deberíamos aprender a apreciar los valores que hay en las personas, y aunque no las veamos perfectas ni muy preparadas no condenarlas a primera de cambio, sino ayudarlas a formarse mejor. Para que sea quien sea quien evangelice y haga el bien, dentro de la unidad de la Iglesia, el Reino de Dios progrese y se extienda en nuestro mundo.

Jesús, en el Evangelio, nos hace una invitación a la oración: ***“El Padre os concederá todo lo que pidáis en mi nombre... pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa”***. El Padre escucha siempre nuestra oración, aunque nos parezca que no responde a lo que le pedimos. Orar es como entrar en la esfera de Dios. Un Dios que quiere nuestra salvación, porque nos ama antes de que nos dirijamos a Él. Es como cuando salimos a tomar el sol. El sol no sale porque nosotros salgamos a tomarlo, sino que cuando salimos el sol ya está brillando para nosotros. O como cuando entramos a bañarnos en el mar. No se forma el agua porque vayamos a bañarnos, el agua ya estaba allí antes de que pensáramos en ella. Jesús nos lo ha asegurado en su Palabra y Él no miente: ***“Todo cuando pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido, porque el Padre mimos os ama”***.

Miércoles 8 de Mayo de 2024 -6ª de Pascua-

¡Espíritu Santo ven! Y llévanos a la verdad completa

Hch 17,15.22-18,1 Eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo

Sal 148,1-2.11-14 Alaben todos el nombre del Señor

Jn 16,12-15 El Espíritu os guiará hasta la verdad plena

Pablo se las ingenia para predicar a Jesús, desde los valores que tienen quienes le escuchan y así alcanzar a todos.

¿Cómo anunciar hoy a Cristo a la juventud, a los alejados, a los no creyentes en esta sociedad tan laicista? ¿Cómo aprovechar tantos valores que hoy son apreciados en nuestra sociedad como la justicia, la igualdad, la dignidad de la persona, la ecología, la paz... para anunciarles y llevarles desde ahí el mensaje de Jesús?

Hay que vivir muy unidos al Espíritu Santo, nuestro abogado defensor y maestro. Él es quien lleva la misión. Él maduró a los discípulos de Jesús después de la Pascua y Pentecostés y quien nos madurará a nosotros....

Él nos dará las ganas, la fortaleza y el ánimo que necesitamos para colaborar con Él, llevando el evangelio allí donde estamos a todas las gentes.

¡Ven Espíritu Santo! Llévanos a esa verdad que brota de la admirable unión que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Comunión de Amor a la que estamos nosotros invitados a vivir. Cuando vivamos esta comunión no habrá nada ni nadie que pueda cerrar nuestros caminos, ni siquiera "los fracasos" que podamos cosechar. Cuando un recurso no nos de resultados, el Espíritu nos dará creatividad para buscar otros, de manera que nunca nos resignemos a callar y seamos sus fieles colaboradores en la misión.

Jueves 9 de Mayo de 2024 -6ª de Pascua-

Señor, con tu presencia convierte nuestra tristeza en gozo

Hch 18,1-8 Pablo se dedicó enteramente a la Palabra

Sal 97,1-4 El Señor revela su salvación

Jn 16,16-20 Vuestra tristeza se convertirá en gozo

Nunca ha sido fácil acoger y vivir la fe en Cristo. No podemos pretender que, en nuestras parroquias, grupos o comunidades, las cosas lleguen a cuajar a la primera. La mayoría de las veces la evangelización exige esfuerzos prolongados en el tiempo. Incluso que llegue a recoger el que no sembró, pero no por ello es inútil la siembra.

Los apóstoles se entristecen al no entender las palabras de Jesús refiriéndose a su Resurrección. Pero, Dios, una vez más, va a escribir recto en líneas que parecen torcidas y que aparentemente conducen al fracaso. Jesús va a seguir estando misteriosamente presente en medio de los suyos. La Eucaristía nos recuerda esa presencia continua y viva.

Las ausencias de Jesús también hoy nos afectan a nosotros, nos cuesta entender por qué en el camino de una persona tiene que entrar la muerte, la renuncia y el dolor. Nos gustaría más una Pascua solo de Resurrección. Pero la Pascua la iniciamos en el Viernes Santo y sin muerte no puede haber resurrección. En la vida hay momentos en los que no vemos y momentos en los que volvemos a ver, como el mismo Cristo: **"Padre ¿Por qué me has abandonado?"**

Cristo y su Espíritu están presentes y activos en nosotros y en nuestro mundo, y aunque no lo vemos, nuestra tristeza se puede convertir en gozo. Señor, regálanos esta experiencia.

Viernes 10 de Mayo de 2024 -6ª de Pascua-

Alegraos con la alegría que nada ni nadie os pueda quitar

Hch 18,9-18 Muchos llegaron a formar parte de mi pueblo

Sal 46,2-7 Dios asciende entre aclamaciones

Jn 16,20-23a Nada ni nadie os quitará vuestra alegría

“En esta ciudad hay muchos que llegarán a formar parte de mi pueblo”. A pesar de la mala fama de Corinto, de muchos lugares de nuestro mundo, de muchas personas que conocemos, Dios espera también hoy que se conviertan porque todos están destinados a la vida. Dios quiere que la salvación de este mundo en el que vivimos y de las personas que en él están.

Por muchos que sean los fracasos que podamos experimentar, por mucho daño o sufrimiento que nos hayan causado, son pueblo de Dios, aunque no nos lo parezca a primera vista. Y si Dios tiene paciencia y sigue esperando en ellos ¿Quiénes somos nosotros para tirar la toalla...? ***“Vuestra tristeza se convertirá en alegría que nadie os podrá quitar”***. La alegría que nos promete Jesús es su misma alegría, la que le supuso fidelidad y solidaridad hasta la muerte, y luego engendró nueva vida. Como el grano de trigo que se entierra y muere para dar vida. Como la mujer que va a dar a luz y sufre a la hora del parto, pero luego se llena de alegría ante la nueva vida que ha brotado de ella. Como la Iglesia ha ido dando a luz a nuevos hijos a lo largo de la historia con sacrificio y esfuerzo.

Señor, que aprendamos a que nada de lo que vale la pena, se logra sin esfuerzo, sin dolor y sin cruz. Esta tristeza, aunque no entendamos cómo, se convertirá en nosotros en la alegría que nada ni nadie nos podrá quitar.

Martes 7 de Mayo de 2024 -6ª de Pascua-

Señor, gracias por enviarnos tu Espíritu abogado y defensor nuestro

Hch 16,22-34 Pablo y Silas oraban entonando himnos a Dios

Sal 137,1-3.7c-8 Cuando te invoqué me escuchaste

Jn 16,5-11 Ahora me voy al que me envió

Pablo y Silas, en la cárcel y después de la paliza recibida, todavía les quedan ganas de cantar salmos a Dios a media noche. De pronto se escuchó un temblor en todo el edificio. Se abrieron las puertas y se rompieron las cadenas que los tenían atados. Pablo en lugar de escapar se preocupó del carcelero. A buen seguro el carcelero se preguntaría ¿de qué estaban hechos esos hombres? Tienen la oportunidad de escapar y están aquí ¿Quiénes son y de dónde han salido? Sorprendido e impresionado cae a los pies de Pablo y Silas diciendo ¿Qué debo hacer para salvarme?

Lo que parecía un fracaso acaba bien, con una fiesta en casa del carcelero donde reciben el Bautismo él y toda su familia.

Pablo nos interpela con su pedagogía y forma de actuar a nosotros como cristianos en este mundo, para que demos testimonio de Cristo a los demás de la mejor manera posible, y sepamos aprovechar cada circunstancia en nuestra vida para seguir anunciando a Jesús y su evangelio. No estamos solos. El Señor en su Ascensión no abandonó a su Iglesia. Antes era su presencia visible, ahora su presencia es invisible pero real. La forma más entrañable del Resucitado es su presencia en la Eucaristía donde viene como alimento para nuestra vida.

Gracias, Señor, por invitarnos cada día a comer tu Cuerpo y beber tu Sangre para ser nuestra fortaleza y compañía en el camino.

Domingo 12 de Mayo de 2024 -7ª de Pascua-

Si Cristo vive en ti, hoy, puedes ser esperanza para muchos

Hch 1,1-11 Les dio muchas pruebas de que vivía

Sal 46,2-3.6-9 Dios asciende entre aclamaciones

Ef 1,17-23 Que Dios os conceda sabiduría para conocerle

Mr 16,15-20 Id y proclamad la Buena Nueva a todas las gentes

Es la hora de volver al Padre. Jesús ha enseñado a sus discípulos el camino del amor, les ha dado pruebas de que el Padre y Él son uno y que ha cumplido su voluntad llevando a término su obra. Pero aún le queda algo que darles: su Espíritu, para que las fuerzas no les fallen, para que el miedo no se apodere de ellos y sean testigo de su amor por todo el mundo.

Ya han saboreado su compañía, le han conocido, han vivido con Él. La fuerza de los discípulos está en haber compartido con Jesús su vida, muerte y resurrección, y es también nuestra fuerza. Jesús está presente en nuestras vidas porque como dice San Pablo: ***"en Él vivimos, nos movemos y existimos"***.

La Palabra y la Vida de Jesús son nuestra luz para seguir su ejemplo, ir haciendo el bien como Él y saber discernir que hemos sido llamados a la esperanza, a la misión de predicar con la vida y la palabra que Dios nos ama, que somos suyos y que estamos insertados en el corazón de Cristo.

Qué bueno si cada vez que nos quedemos embobados, despistados o atenzados por los miedos, escuchásemos de parte de Dios: ¿Qué haces ahí parado? No te quedes pasmado, ve y anuncia todo lo que yo te voy enseñando en lo secreto. Ve y comparte todo el amor que yo derramo en tu corazón. Ve y anuncia que hay esperanza para este mundo tan laicista y tan caótico. Ve y anuncia que Cristo vive ya en tu corazón.

Pautas de oración

CRISTO VIVE



**No nos deja huérfanos sino que
asume otra vida para estar más cerca
de nosotros**

DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES